

LIBROS
QUE UNEN

librosqueunen.org



4

LECTURA FÁCIL

El Monte de las Ánimas

Leyenda de Gustavo Adolfo Bécquer



PROGRAMA DE APRENDIZAJE Y
ACOMPANAMIENTO EMOCIONAL
A TRAVÉS DE LOS LIBROS

Frena la curva

Juntxs somos más fuertes



TÍTULO

El Monte de las Ánimas

Adaptación a Lectura Fácil:

Adaptación para #LibrosQueUnen: Plena Inclusión Aragón

Validación para #LibrosQueUnen: Creando Espacios Accesibles

CRÉDITOS DEL LIBRO

Edita: Equipo #LibrosQueUnen

Ilustraciones: Moratha

Adaptación basada en versión de Almudena García y Sara Rodríguez.

Diseño y maquetación: Línea Diseño

Impresión: DocuStore

Logística: Correos y Ormamail

Diseño y desarrollo web: Flat101

Depósito Legal: Z 736-2020

Las ilustraciones de esta obra están bajo una **Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional**.



Los ilustradores se reservan el derecho a no autorizar el uso de sus obras por parte de organizaciones sin fines educativos o con valores contrarios a los derechos humanos, o que no coincidan con los objetivos del proyecto Libros que unen.

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



El Monte de las Ánimas



Todas las páginas de este libro han sido validadas por personas con discapacidad intelectual o del desarrollo de la comisión de validación de Plena inclusión Aragón: Fernando Blázquez Tomás, Marisa Sanchis Valenzuela, David López San Nicolás, Mariluz Magaña Arilla, Luis Antonio Muñoz Garatachea, Estefanía Sancho Muñoz, Marisol Espinosa Polo, Alejandro García Torrubia, Elena García Herrando, Isabel Campos Aldana.

Agradecimiento a las más de 40 personas, organizaciones y empresas que han hecho posible este proyecto.

En alguna página verás palabras con una mancha como esta: 

Eso es porque es una palabra complicada de entender.

A la derecha de esa palabra encontrarás su definición, para que entiendas lo que significa.

Aragón. Mayo 2020.

LIBROS QUE UNEN

Este libro se ha hecho para el proyecto “Libros que Unen”.

Este proyecto quiere llevar libros fáciles de entender a las casas de niños y niñas que no pueden o no saben leer libros en internet.

Personas formadas y acreditadas llamarán por teléfono a estos niños y niñas y hablarán sobre el libro.

Este proyecto va a ayudar a que estos niños y niñas puedan leer libros y disfrutar de la cultura.

Este libro recoge una obra de Gustavo Adolfo Bécquer.

‘La Noche de las Ánimas’ es una leyenda que forma parte de una de las obras más famosas de Bécquer titulada ‘Rimas y leyendas’.

Esta leyenda ocurre en Soria y cuenta la historia del joven Alonso y su amada Beatriz. Alonso cuenta a Beatriz una historia terrorífica sobre la noche de difuntos (la noche del 31 de octubre) y un lugar de Soria llamado “El Monte de las Ánimas”. Beatriz pide a Alonso que sea valiente y Alonso decide pasar la noche de difuntos en el “Monte de las Ánimas”.

El Monte de las Ánimas

Noche de difuntos

Capítulo 1. La cacería

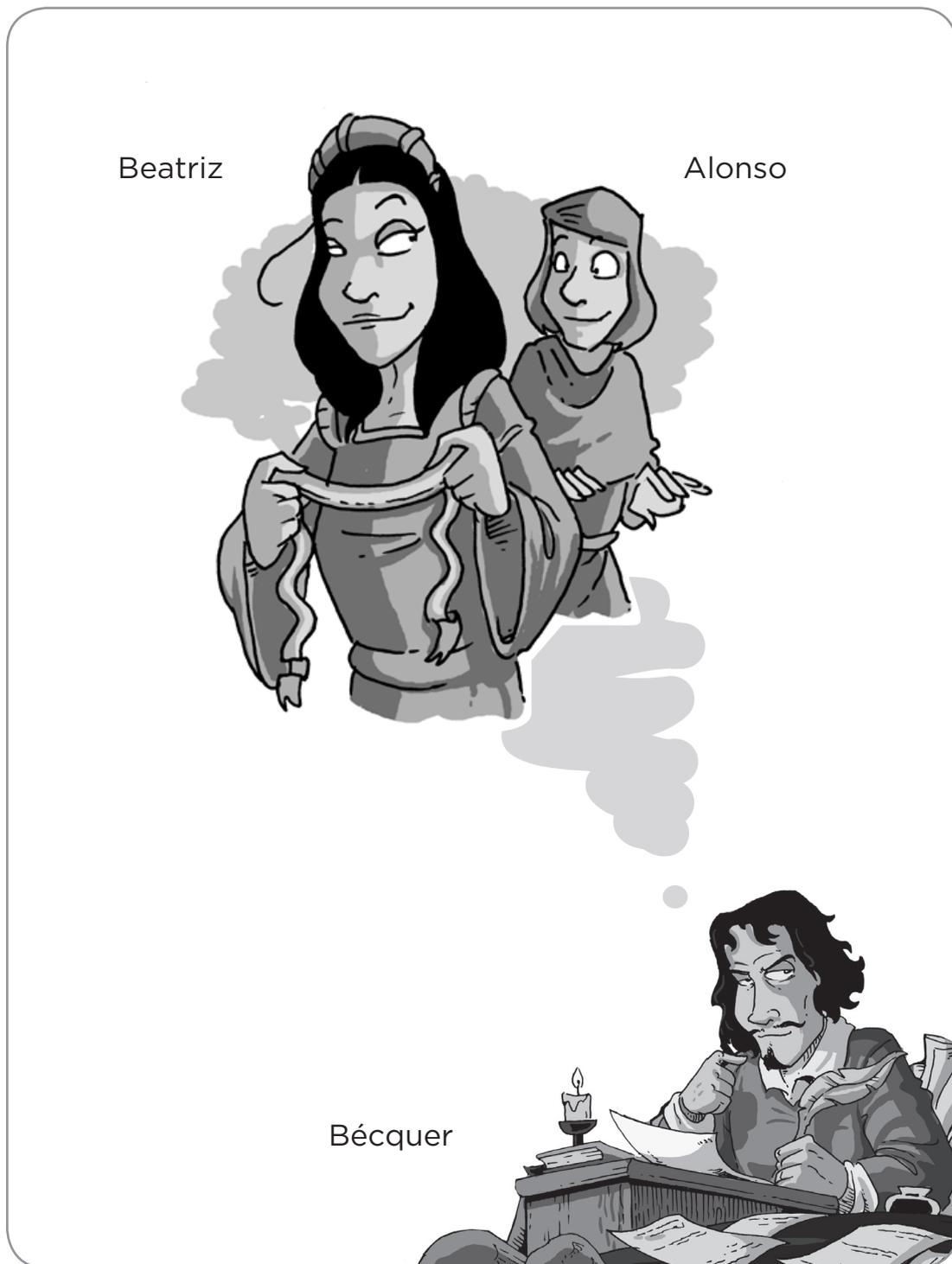
Capítulo 2. La cinta azul

Capítulo 3. La noche de Beatriz

Leyenda o realidad



LOS PERSONAJES



Noche de difuntos

Bécquer — Hola. Soy Gustavo Adolfo Bécquer,
un escritor de historias y poemas.

En este libro vas a leer una de mis historias.

En la **noche de difuntos**
me despertó el sonido de las campanas.
No sé qué hora era.
Su sonido me recordó una **leyenda**
que escuché en Soria.

El viento golpeaba los cristales
de mi balcón,
tenía mucho miedo.
Como no podía dormir,
decidí escribir esta leyenda.

La leyenda se llama
El Monte de las **Ánimas.**

No da miedo si la lees a las 12 de la mañana,
después de desayunar bien y fumando un puro.
Yo la oí en el lugar en el que sucedió todo.
Por eso me dio miedo.

De todas formas, dé miedo o no,
esta es la leyenda.
Para que la lea quien quiera leerla.

La **noche de los difuntos** es la noche del 1 al 2 de noviembre. Algunas personas creen que las almas de los muertos pasean por el mundo esa noche.

Una **leyenda** es una historia hecha con fantasía e imaginación. Algunas personas pueden pensar que tiene algo de real.

Un **ánima** es el alma de un muerto.

CAPITULO 1.

La cacería

Alonso y Beatriz, que eran primos, estaban en el bosque cazando.

Alonso no quería seguir cazando, pero Beatriz insistía.

Alonso, le dijo:

Alonso — Seguiríamos cazando si fuera otro día, prima. Pero hoy es imposible.

Dentro de poco, los muertos tocarán la campana de la **capilla de los templarios.**



Una **capilla** es un lugar para rezar. La capilla de los templarios se llama así porque en esa capilla vivían los templarios, que eran unos caballeros que luchaban por la religión cristiana.

El Monte de las Ánimas

Beatriz — ¡En esa capilla en ruinas! ¡Bah!
¿Quieres asustarme?

Alonso — No, Beatriz, hermosa prima.
Tú eres extranjera
y llevas viviendo aquí menos de un año.
Por eso no sabes lo que pasa aquí.
Frena tu yegua, te contaré la leyenda
del Monte de las Ánimas.

Este monte que llamamos el Monte de las Ánimas,
era de los templarios.

Los templarios eran monjes y guerreros a la vez.
Vivían y cazaban en este monte.

Allí puedes ver su capilla.

Tenían el monte cerrado para ellos,
no dejaban cazar a nadie más en él.

Cuando los caballeros de **Castilla**
conquistaron Soria a los árabes,
el rey llamó a los templarios
para defender Soria.

Los caballeros se ofendieron,
porque ellos podían defender Soria
sin ayuda de los templarios.
Desde entonces, los caballeros
y los templarios se odian.

Un día, los caballeros fueron a cazar
al Monte de las Ánimas.
Los templarios se enteraron
de que los caballeros iban a su monte.

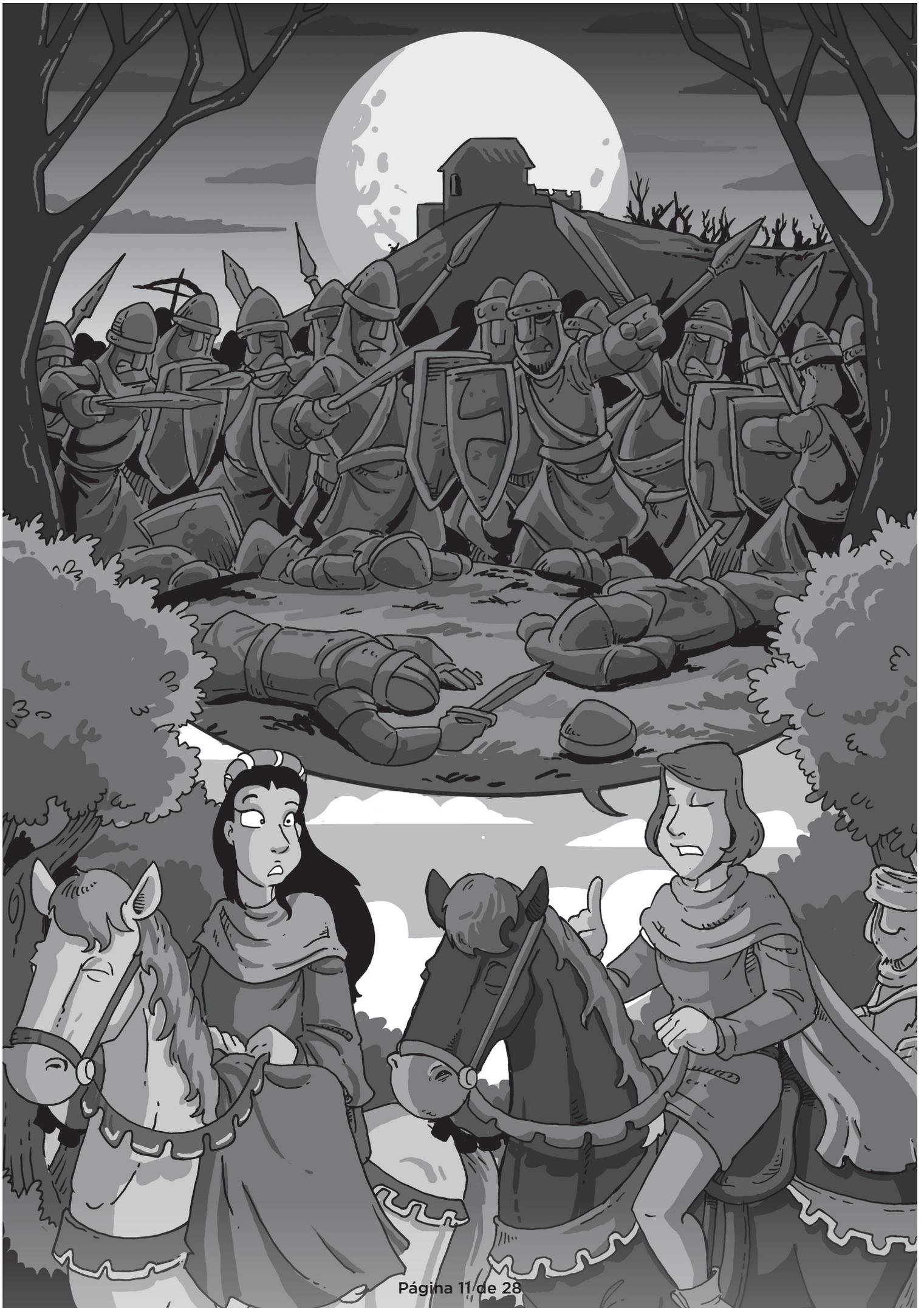
En la Edad Media,
España estaba
separada en varios
reinos. El Reino de
Castilla era muy
grande.



Alonso continuó contando:

Alonso — Los caballeros decidieron cazar,
nada pudo evitarlo.
Los templarios decidieron pelear,
nada pudo evitarlo.
La cacería se convirtió en una batalla.

Aquello no fue una cacería, nadie cazó ningún animal.
Aquello fue una batalla espantosa.
El monte se llenó de muertos.



Alonso — Amigos y enemigos se enterraron juntos
en la capilla de los templarios.
Al final, para acabar con la pelea,
el rey dijo que había que abandonar el monte.
La capilla empezó a estropearse.

La gente dice que desde entonces
las campanas de la capilla suenan la
noche de los difuntos.

Dicen que las almas de los muertos,
con los **sudarios** rotos,
corren en una cacería fantasma
y que, al día siguiente,
se ven las huellas de los esqueletos
en la nieve.

Por eso llamamos a este monte,
el Monte de las Ánimas.
Y por eso, no quiero estar en el monte
cuando se haga de noche.
Así que volvamos al castillo.

Los **sudarios** son
telas que sirven
para envolver a
los muertos.

CAPÍTULO 2. La cinta azul

Beatriz y Alonso volvieron del bosque y cenaron en el castillo donde vivían. El castillo era de los condes de Alcudiel.

La cena había terminado en el castillo. El viento golpeaba las ventanas del salón, decoradas con **vidrieras**. Las campanas de las iglesias sonaban tristes.

En la cena había muchas personas invitadas. Las damas y los caballeros charlaban alrededor del fuego, enfrente de la alta **chimenea gótica**.

Las **dueñas** contaban cuentos de miedo porque era la noche de los difuntos. Los espíritus y fantasmas, eran los protagonistas en esos cuentos.

Beatriz y Alonso eran las únicas personas que no participaban en la conversación. Beatriz miraba el fuego pensativa. Alonso miraba el reflejo del fuego en los ojos de Beatriz.

Las **vidrieras** son cristales con dibujos, la mayoría de las veces de colores.

La arquitectura gótica es un tipo de arquitectura de la Edad Media. Una **chimenea gótica** es grande y cuadrada y está hecha de piedra. Tiene columnas a los lados.

Una **dueña** es una mujer viuda de la nobleza. Era jefa de las criadas en la casa de otros parientes nobles.



Alonso rompió el silencio y le dijo a Beatriz:

Alonso — Beatriz, hermosa prima.

Sé que no te gusta vivir aquí.

Sé que nuestras costumbres te parecen brutas,
guerreras y poco educadas.

Ya te has curado de tu enfermedad,
no tienes motivos para quedarte.

Creo que echas de menos
a algún **pretendiente**.

A lo mejor echas de menos
la lujosa **corte** francesa
donde vivías.

Por eso, sé que te irás pronto.
Me gustaría darte un recuerdo mío.
¿Recuerdas esa joyita
que sujetaba la pluma de mi gorra?
¿Esa que te gustó?
Mi padre se la regaló a mi madre.
¡Qué hermosa estaría sujetando
tu velo de novia!
¿La quieres?

Un pretendiente

es el hombre que
quiere ser novio
o marido de una
mujer.

La **corte** son las
personas nobles, de
buena familia, que
suelen acompañar al
Rey. Suelen vivir con
él en el palacio.

Beatriz apretó sus labios delgados con fastidio.
Era una mujer de carácter fuerte.

El Monte de las Ánimas

Con voz seria y dura, Beatriz contestó a Alonso con estas palabras:

Beatriz — En mi tierra, si una mujer acepta una joya de un hombre tiene que casarse con él.
Tu y yo, somos primos.
Para casarnos tenemos que pedir permiso al Papa.
Solo puedo aceptar tu joya sin casarnos,
si me la das un día de fiesta.

Alonso contestó con tristeza:

Alonso — Lo sé, prima Beatriz.
Pero hoy se celebran Todos los Santos.
Tu santo también. Hoy es día de fiesta y regalos.
¿Quieres aceptar mi regalo?

Pasaron unos minutos.

Alonso miró a Beatriz a los ojos y le preguntó:

Alonso — Dame un recuerdo tuyo.
Hoy se celebra mi santo también.
Puedes hacerme un regalo sin pedirme matrimonio.
¿Lo harás?

La mirada de Beatriz se iluminó.
Había tenido una **idea diabólica**.
Beatriz se llevó la mano al hombro,
como buscando algo en la manga.
Y dijo, con cara de niña apenada:

Beatriz — ¿Recuerdas la cinta azul
que llevé hoy a la cacería?
Dijiste que es el símbolo de tu alma,
por su color.
¡Se ha perdido!
Se ha perdido y pensaba regalártela.

Alonso se levantó de su silla,
un poco asustado
y un poco esperanzado.

Y preguntó:

Alonso — ¡Se ha perdido!
¿Dónde?

Beatriz — No lo sé.
Creo que en el monte.

Alonso — ¡En el Monte de las Ánimas!

Alonso se puso pálido y se dejó caer en la silla.

Cuando alguien
tiene malas
intenciones, se
le ocurren **ideas
diabólicas**. Son las
ideas que tienen las
malas personas.

El Monte de las Ánimas

Alonso volvió a hablar,
esta vez en voz baja. ¡Se ha perdido!

Alonso — No he podido demostrar mi valor en la guerra,
como mis antepasados.

Pero he probado mi valor en la caza.

Nadie me ha visto huir del peligro nunca.
No tengo miedo de los lobos ni de las fieras.
Me llaman el rey de los cazadores
en toda Castilla.
Tú ya lo sabes,
lo has oído muchas veces.

Otra noche iría corriendo,
muy contento, a por tu cinta.
Pero esta noche tengo miedo.
¿Para qué esconderlo?

¿Oyes sonar las campanas?
Las almas se levantan de sus tumbas.
¡Las almas!
Las almas dan tanto miedo
que la sangre se hiela
y el pelo se pone de color blanco
si las miras.
Las almas te agarran cuando huyes
y te llevan a cualquier parte.



El Monte de las Ánimas

Beatriz sonreía. Su sonrisa era tan suave que casi ni se veía. Removía el fuego con desinterés.

Beatriz — ¡Qué locura! ¡Ir ahora al monte! Eso de ningún modo.
¡Por esa tontería, por mi cinta azul!
¡En una noche tan oscura!
¡En la noche de los difuntos!
¡Y con el camino lleno de lobos!

Alonso entendió que Beatriz se burlaba de él. Se pasó la mano por la frente, intentó olvidarse del miedo.

Alonso — Adiós, Beatriz, adiós.
Hasta pronto.

Dijo Alonso con voz firme, sin saber si iba a volver.

Alonso se marchó y Beatriz se giró para mirarle. ¡Alonso! ¡Alonso!, dijo con rapidez. No sabemos si Beatriz intentó detener a Alonso, o si **fingió** que intentaba detenerle, avisándole desde el balcón.

Cuando alguien **finge** está mintiendo con las palabras y con el cuerpo, con los gestos que hace.



CAPÍTULO 3. La noche de Beatriz

El reloj del **postigo** de Soria
dio la medianoche.
Beatriz abrió los ojos medio dormida.
Le pareció oír su nombre
mezclado con las campanadas del reloj.
Le pareció que su nombre lo decía alguien
que estaba lejos, muy lejos.
Alguien que estaba sufriendo.

El viento soplaba por las ventanas del balcón.
Será el viento que habla, pensó Beatriz.
Intentó tranquilizarse
y puso su mano en el corazón.
Pero su corazón latía cada vez más fuerte.

Las pesadas puertas de madera perfumada
empezaron a sonar.

Los **postigos**
son las puertas
pequeñas de las
murallas. En la
Edad Media, la
muralla de Soria
tenía un postigo
con un reloj.

El Monte de las Ánimas

Sonaron todas las puertas que llevaban
a la habitación de Beatriz,
unas detrás de las otras.
Primero las más lejanas,
luego las más cercanas.
Las puertas hacían ruidos diferentes,
ruidos roncós y fuertes
o largos quejidos aterradores.

Cuando el ruido de las puertas desapareció,
todo se quedó en silencio.

Era el silencio de la medianoche,
ese silencio lleno de sonidos extraños.

El murmullo de un río sonaba a lo lejos
y se oían ladridos de perros.
Se oían voces confusas,
ropas que arrastraban por el suelo
y se oían suspiros que desaparecían.

Alguien respiraba con dificultad, muy cerca.

Beatriz sentía escalofríos.
Había algo en la oscuridad, algo que ella no veía.

Nerviosa, sacó la cabeza por las cortinas.
Sentía bultos que se movían por todas partes.
Cuando Beatriz intentaba mirar un bulto, no lo veía.
Sólo veía sombras y oscuridad.

¿Soy tan miedosa como las personas de esta tierra?,
Se preguntó Beatriz.

Intentó dormir, pero no lo consiguió.

Un momento después
Beatriz oyó moverse la puerta.
Oyó pisadas en la alfombra.
Con las pisadas sonaba algo
que parecía madera o hueso

Beatriz levantó la cabeza de la cama.
Estaba más pálida, más nerviosa
y más asustada.

El **reclinatorio**, cerca de su cama, se movió.
Beatriz no lo estaba imaginando,
ya no era una ilusión.

Dio un grito, se tapó con la manta
y contuvo la respiración.

Un **reclinatorio** es un mueble para rezar arrodillado. Tiene una barra donde apoyar los brazos y una almohadilla para apoyar las rodillas.

El Monte de las Ánimas

Pasó una hora y otra hora.
Pasó toda la noche.
Parecía que había pasado un siglo.
La noche se hizo eterna para Beatriz.
Por fin amaneció.

¡Qué hermosa es la luz del día después de una noche de terror!
Pensó Beatriz.

Beatriz abrió las cortinas de su cama
y miró a su alrededor.
Beatriz iba a reírse de su miedo
y de repente un escalofrío recorrió su cuerpo.
Se quedó pálida, con los ojos muy abiertos.

¡La cinta azul estaba sobre el reclinatorio!

Era la cinta azul que Beatriz perdió en el monte,
la cinta azul que Alonso fue a buscar.

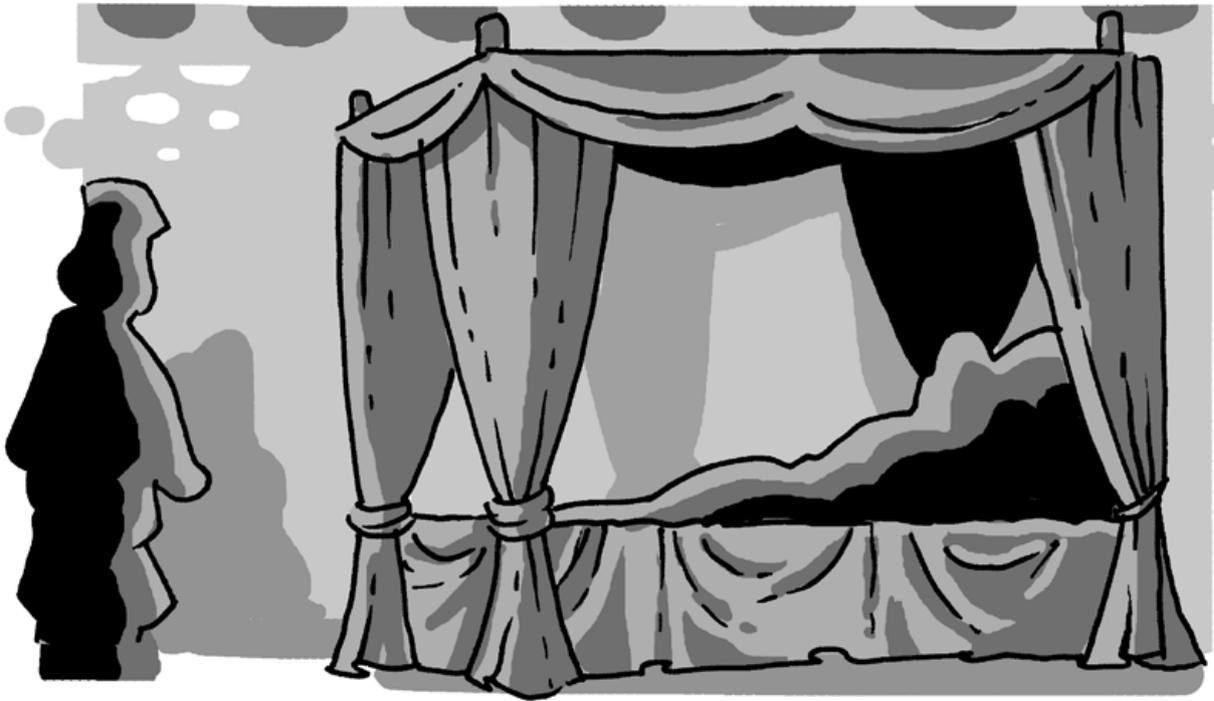
Beatriz miró la cinta.

¡Estaba rasgada y manchada de sangre!

Los sirvientes fueron a decirle a Beatriz que Alonso había muerto en el monte, devorado por los lobos.

Cuando los sirvientes llegaron, Beatriz estaba rígida, agarrada a una columna en su cama. Estaba muerta, muerta de horror.

La leyenda cuenta que el espíritu de Alonso dejó la cinta azul en el reclinitorio de la habitación de Beatriz por la noche. Ya no se volvió a saber nada más de él.



Leyenda o realidad

Bécquer — Esta es la leyenda del Monte de las Ánimas.
Una leyenda que todavía se sigue contando.

De hecho, la gente cuenta que un cazador se perdió
y pasó la noche en el Monte de las Ánimas.
A la mañana siguiente,
el cazador contó lo que vio en el monte.
Después murió.

El cazador vio los esqueletos
levantarse de sus tumbas.

Los esqueletos perseguían a una mujer hermosa.
Era una mujer pálida que corría con el pelo suelto
y lo pies desnudos.
Tenía los pies llenos de sangre.
La mujer gritaba de horror
y daba vueltas a la tumba de Alonso.





LIBROS QUE UNEN

PROGRAMA DE APRENDIZAJE Y ACOMPAÑAMIENTO EMOCIONAL A TRAVÉS DE LOS LIBROS



línea diseño



Canon



ormamail®

